

BOSQUEJO DE TRES LIBREROS MADRILEÑOS

Miguel Miranda

TODO bibliófilo que se precie conoce bien a este famoso librero. A su indiscutible calidad profesional añade una más importante: su gran cultura. Nada que se le plantee le ofrece duda. Podéis hablar con él de lo divino y lo humano. Pasa con gran facilidad del arte y la literatura a las ciencias y a la medicina. El cuerpo humano no tiene misterios para este príncipe de los libreros; sus dolencias le han hecho penetrar en los más hondos misterios del mismo.

Actor y seductor en su juventud, lleva tras sí una curiosa leyenda, que él mismo ayuda a fomentar; naturalmente, se trata de una simpática y amable leyenda. Algunos clientes le atribuyen el nombre de un noble ruso, de quien le hacen descendiente.

Maestro en el arte de vender, se le considera un buen cazador, que tiene siempre la escopeta a punto para «cazar» al cliente que, con la cartera repleta, busque un raro libro con impaciencia.

En todo caso, se trata de un gran profesional de «los de antes», de quien todos tenemos mucho que aprender. Su librería de la calle Lope de Vega tiene el aire de un viejo laboratorio de alquimista, que se corresponde muy bien con este escrutador de buenos saberes. Un señor con la tranquila sabiduría de los estoicos griegos y la elegante apostura que heredó de su bella juventud.

Alfonso Ruidavest

QUIEN acude con cierta frecuencia a la feria del libro de la Cuesta de Moyano, Moyano simplemente para los asiduos, distinguirá fácilmente a Ruidavest, nombre simple y definitivo por el cual se conoce a este *millonario permanente en libros*. Nadie en España mueve más libros viejos que Alfonso Ruidavest. Le caracterizan su mandil azul de tendero de librería, su oronda calva y una un tanto aflautada voz. En su puesto habrá siempre un gran reuelo de clientes revolviendo entre cientos de libros, tan variados como asequibles de precio.

Es un hombre severo en juicios. Correéto en gran medida y justo en su afabilidad, que algunas veces hace sospechar que no es amable. Nada más alejado de la verdad. Conocedle y tendréis en él siempre el mejor consejero para la adquisición de vuestros libros. Experto en bibliografía, es notorio que posee una de las más ricas bibliotecas en su género.

Desgraciadamente, es uno de los pocos libreros de la Cuesta de Moyano verdaderamente representativo de lo que entendemos por librería de lance o de viejo. Nosotros diríamos que es el genuino representante de este tipo de comercio.

Luis Bardón

ASI se llama realmente el propietario de este templo de librería anticuaria en cuyo rótulo exterior se lee *Librería para Bibliófilos*. Pero cuando se habla en general entre profesionales y bibliófilos, se simplifica diciendo Bardón, tal es el prestigio de tan buen profesional. Otros, quienes le tratan de modo familiar, le distinguen con el cariñoso *Luisito Bardón*. Seguramente son aquellos que le conocieron de chaval, recibiendo en su establecimiento las sabias enseñanzas de su padre, fundador de esta ejemplar librería. Algunos le señalan como *el Señorito Bardón* (*).

Luis Bardón es uno de los pocos grandes libreros anticuarios que hay en nuestro país. No solamente por los muchos y excelentes ejemplares que atesora su establecimiento, sino también por sus bien ganadas relaciones internacionales.

Además de su gran categoría profesional, debemos reconocerle otras particularidades. Conoce ampliamente el mundo de los Ex-libris, de los cuales posee una buena colección. También le interesan de un modo especial las bellas encuadernaciones, que adornan normalmente los escaparates de su librería.

Trabajador incansable, ha conseguido tener una clientela de alto nivel, no sólo por su bien ganado prestigio y la calidad de sus libros, sino por el buen hacer en el oficio, en el cual mezcla sus conocimientos y su gran corrección.

■ Juan de Segovia

(*) Entiéndase la palabra señorito como persona distinguida, bien por descender de un gran señor o, en nuestro caso, por el exquisito comportamiento de la persona de quien hablamos.

■ **Miranda:** Actor y seductor en su juventud, arrastra una curiosa leyenda que él mismo ayuda a fomentar.

■ **Ruidavest:** Le caracterizan su mandil azul, su oronda calva y una un tanto aflautada voz.

■ **Bardón:** Quienes le tratan familiarmente le distinguen con el cariñoso Luisito.